

que tienen de habitar los puntos elevados y las cumbres, y de situar sus pueblos en lugares los menos fáciles de acceso y menos ventajosos para prosperar.

Bajo tales circunstancias, habituados á una larga esclavitud y á la opresion, no es fácil formar idea del desarrollo intelectual de que sean capaces; pero hay con abundancia ejemplos, dentro de los mismos límites del *Istmo*, de algunos que han llegado á un grado comparativo de cultura, y que han manifestado mas que medianos talentos literarios y militares. Mas para formar una idea exacta de la poblacion indígena del *Istmo*, en su estado actual de miseria y de degradacion, es menester recordar los incidentes dramáticos y dolorosos de su historia, y considerar la influencia perniciosa á que han estado sometidos por mucho tiempo.

En todos los puntos del *Istmo*, aun en las mas elevadas montañas, los barrancos mas profundos, y los bosques mas impenetrables, se encuentran silenciosas pruebas de la historia de una nacion grande y poderosa, de que apenas existe la décima parte, como consecuencia miserable de sus calamidades. En verdad que la sola circunstancia consolatoria, en todos los recuerdos de conquista y sumision, es su conversion al cristianismo, que aunque nominal en algunos casos, siempre los ha libertado de las sangrientas escenas de la piedra del sacrificio, y ha sustituido á carniceros y tiranos, sacerdotes humanos y afectuosos, que aunque no sean en todo modelos de moralidad, y las leyes de la naturaleza hayan tenido mas fuerza para ellos que las obligaciones del celibato, son, sin embargo, los amigos protectores de los indios.

Una persona que ha escrito con elegancia sobre Méjico, refiriéndose á las facultades intelectuales de los indios di-

ce que "es difícil apreciarlas en lo que valgan. Los indios de mas elevada clase, entre los que debia esperarse cierto grado de cultura, perecieron en gran número al principio de la conquista, víctimas de la ferocidad europea. El fanatismo cristiano se dirigia contra los sacerdotes aztecas principalmente, y fueron exterminados los *Teopixqui* ó ministros de la divinidad, y todos los que habitaban los *teocallis*, cuyos individuos podian considerarse como los depositarios de los conocimientos históricos, mitológicos y astronómicos del país. Los frailes quemaron las pinturas y geroglíficos, por cuyo medio se trasmitian los conocimientos de generacion á generacion. Privado el pueblo de esos medios de instruirse, quedó sumergido en una ignorancia tanto mas profunda, cuanto que los misioneros no sabian los idiomas mejicanos y pocas ideas nuevas podian sustituir á las antiguas. El resto de los indígenas se componia únicamente de la raza mas miserable, labradores pobres, artesanos, entre los que habia un gran número de tejedores, cargadores, de que se servian como de bestias de carga, y principalmente de la hez del pueblo que manifestaba la imperfeccion de las instituciones sociales. ¿Cómo podremos formar idea pues, por estos restos miserables, restos de una poderosa nacion, del grado de civilizacion á que habia llegado del siglo duodécimo al décimosexto, y del desarrollo intelectual de que sea susceptible?"

Los indios de la parte del N. del *Istmo*, manifiestan la mayor veneracion á la memoria de D^a Marina, la bella y mui favorecida amante de Cortés. En el pueblo de su nacimiento, Painalla, hoy Jaltipan, existe una gran altura circular conocida por el "Cerro de la Malinche," que sirve para recordar la historia de sus hechos inmortales: hay en

tre los indios la tradicion de que sus restos están enterrados allí, y que prometió volver del cautiverio de la muerte, para sacarlos de las desgracias que involuntariamente habia contribuido á traerles. ¿Y quién puede decir que el sueño tradicional de los indios no está en vísperas de realizarse, mientras ellos ocultan sus penas bajo las apariencias engañosas de indiferencia y estupidez, y que no puede despertar de su sueño, para llevar al cabo variaciones mas duraderas y gloriosas, la antigua provincia de *Coatzacoalcos* que, por medio de una humilde esclava, ejerció una influencia tan poderosa en los destinos del mundo?

Los *mijes*, tribu poderosa en otros tiempos, habitan las montañas del O. en la division central del *Istmo*, y están reducidos á la poblacion de *San Juan Guichicovi*: * se parecen en su físico á los aztecas y agualulcos, aunque son de aspecto mas repugnante que estos; y en punto á moral. están sumamente degradados, y son ignorantes al mas alto grado. Su conversion al cristianismo es puramente nominal, y no conocen la religion mas que por sus formas exteriores: aun ahora ofrecen en secreto sacrificios de pájaros y animales á alguna deidad desconocida, y tienen sus cabezas llenas de una supersticion profunda y terrible. Respetan poco la vejez y no es raro ver á ancianos y ancianas cargadas como animales. Uno de los objetos extraños de su ambicion es el deseo de poseer el mayor nú-

* Hernan Cortés, al hablar de este pueblo, dice en sus comunicaciones: "Ocupan un país tan áspero, que es imposible penetrar en él aun á pié: he hecho, sin embargo, dos tentativas para someterlos, pero sin éxito. Están defendidos por fortalezas considerables, una region montañosa y armas útiles. En su defensa mataron algunos españoles, y constantemente están causando daños á sus vecinos, que son vasallos de V. M., atacando y quemando sus poblaciones de noche, y matando á sus habitantes.—Carta IV, páj. 404.

mero de mulas que les es posible, lo que no puede explicarse en vista del poco uso que hacen de sus animales, aun para conducir sus cosas, pues prefieren llevarlas á hombros ellos mismos; y en verdad, que esta costumbre de andar cargados es tan comun, que se les ha visto echar piedras en su tenate, cuando no tienen algun bulto que llevar, prefiriendo esto á caminar de vacios.

Se ocupan principalmente de la agricultura, y son muy considerables sus cosechas de maíz, frijoles, arroz y plátanos; pero sus milpas ó campos están situadas á veces á muchas millas de sus habitaciones, en las fértiles tierras bajas que están á orillas de los rios tributarios del *Coatzacoalcos*. Como labradores, tienen mucha actividad y fuerza, y podrian hacerse extremadamente útiles bajo un tratamiento riguroso. Son dados á la bebida, y su falta de probidad no es la tacha menor de su carácter. Solamente la tercera parte de estos indios habla español.

Los *zoques* habitan la region montañosa del E., desde el valle de *Chicapa* al S., hasta el rio del *Corte* al N.: ocuparon primitivamente una provincia chica, situada en los confines de Tabasco, y fueron sometidos por la expedicion que llevó á Chiapas Luis Marin. * Ahora están reducidos á los pueblos de *San Miguel* y *Santa María Chimalapa*. Se parecen en algunos de sus rasgos á los *mijes*; pero son de formas mas atléticas, y se les distingue fácilmente por lo marcadas que tienen las facciones, y la rara costumbre de afeitarse la corona de la cabeza. Gustan desenfrenadamente de licores, son ordinarios y vulgares en sus modales, pero son pacientes, sufridos é industrio-

* Véase la traduccion de Bernal Diaz, hecha por Lockhart, vol. II, páj. 186.

sos. Cultivan grandes cantidades de naranjas deliciosas, maíz y tabaco en los trechos de tierra abierta de la Sierra, y tienen en todo el *Istmo* una celebridad merecida los efectos que fabrican de ixtle y pita. Mentalmente son de una ignorancia lamentable, pues sus ideas de la Divinidad y la religion son vagas é indefinidas. Su conocimiento del idioma español es limitado, lo mismo que entre los indios de *Guichicovi*.

Los *zapotecos* forman la mayor parte de la poblacion en la division meridional del *Istmo*, y son, sin comparacion, superiores á todos los demás. La salubridad del clima, la extraordinaria fertilidad del suelo, y la variedad y riqueza de sus producciones, proporcionan felicidad á sus habitantes que, desde la época mas remota de su historia, se han distinguido por sus progresos en la civilizacion. * Aun en los dias de la conquista, no era ya escaso su conocimiento de las artes mecánicas, y no dejaron de excitar la admiracion y despertar los celos de los antiguos reyes de Anáhuac, sus bien fortificadas poblaciones. Al referir *Bernal Diaz* los trabajos de la expedicion á *Tehuantepec* en 1522, dice: "Cuando vió la cantidad de oro que poseian los habitantes, mandó que le hicieran un par de espuelas del mejor, dándoles para muestra de las que él tenia, y en verdad que salieron mui buenas."

* Clavijero nota que "eran civilizados é industriosos: que tenian sus leyes, ejercitaban las artes de los mejicanos, tenian el mismo modo de calcular el tiempo y las mismas pinturas para perpetuar el recuerdo de los sucesos, en las que representaban la creacion del mundo, el diluvio universal y la confusion de lenguas, aunque mezclado todo de ficciones. Los zapotecos han sido los mas industriosos de los pueblos de Nueva España desde la conquista: mientras hubo comercio de sedas, ellos creaban los gusanos, y á su trabajo se debe toda la grana que se ha importado en Europa procedente de Méjico, desde hace muchos años hasta la fecha." Vol. I, lib. II, pág. 106.

Los indígenas de *Tehuantepec* manifiestan cualidades mas que medianas, y son inteligentes, dóciles y vigorosos: se hace notable su presencia por la simetría de sus formas, la singularidad de sus facciones y la energía y viveza de su carácter. Las mujeres son de formas delicadas, voluptuosas y sumamente vivas: son mui notables su gracia exquisita para andar, su dulce expresion y su afecto á trages brillantes; son intrigantes y de costumbres licenciosas, pero sobrias y trabajadoras. Muchas de ellas hacen tejidos admirables de seda y algodón que no tienen iguales en Méjico. Los habitantes de la villa de *Tehuantepec* se emplean en distintas ocupaciones, y dan un aspecto alegre á la poblacion los talleres de carpinteros, plateros, curtidores, zapateros, talabarteros y panaderos. Es mui considerable la cantidad de jabon que se hace, y forma un ramo lucrativo de comercio la exportacion de cueros de venado curtidos.

Los indios de *Juchitan*, aunque menos numerosos que los de *Tehuantepec*, forman una parte importante de los habitantes del *Istmo*, por su superioridad en todo á los demás. Son arrojados, independientes, industriosos y sobrios; tienen mucha fuerza, un alto grado de capacidad, y no puede ponerse en duda la importancia de sus servicios para trabajar como jornaleros en la construccion de obras, ó como labradores en los campos. Su apariencia es menos agradable que la de los de *Tehuantepec*, y su disposicion menos dócil, circunstancia que puede atribuirse á su carácter impaciente, y á su conocimiento del estado de degradacion física y mental en que se encuentran.

Los *Huaves*, que segun su tradicion vinieron originariamente del Perú, y que fueron en otros tiempos una raza poderosa, han bajado hasta poco mas de tres mil, á causa

de sus contiendas sucesivas con los zapotecos y los mijes por disfrutar de supremacía: están esparcidos en las arenosas penínsulas que forman los lagos y el *Pacífico*, y ocupan actualmente los cuatro pueblos de San Mateo, Santa María, San Dionisio y San Francisco. El Sr. Moro en su informe de los reconocimientos, dice: "Estos indígenas se distinguen fácilmente por su aspecto, que difiere esencialmente del de los otros habitantes del *Istmo*: son generalmente robustos y bien formados; algunos de ellos manifiestan tener un alto grado de inteligencia, pero la mayoría es sumamente ignorante, y hombres y mujeres están casi completamente desnudos. Su ocupación es la pesca casi exclusivamente; y aun esta la hacen con redes, pero con el producto de ella tienen un tráfico extenso, aunque no poseen botes propios para aventurarse mar afuera, é ignorando hasta el uso de los remos, solamente ocurren á aquellos lugares que por su poca profundidad son poco peligrosos, como los pantanos y las orillas de las lagunas y de la mar. Ocurre entre los huaves el hecho singular de que, aunque son esencialmente pescadores, muy pocos saben nadar."

Los pocos *Mulatos* que están diseminados en el *Istmo*, son los descendientes de los blancos del país y de los esclavos libertos de las haciendas del marquesado: son generalmente robustos é industriales, y se dedican al cultivo del añil y de la grana.

Los *Zambos*, que son una casta entre indio y negro, se encuentran principalmente en *El Barrio*, *Tarifa* y *Nillepec*: poseen pocas cualidades buenas, y no son inteligentes, ni industriales ni sobrios.

La población *Negra* es tan insignificante, que apenas lla-

ma la atención: pocos de entre ellos son trabajadores y buenos.

Recorriendo el carácter y el estado de los habitantes del *Istmo de Tehuantepec*, hay pocas cosas que exciten nuestra admiración, y muchas que deplorar; pero en medio de la atmósfera de degradación, ignorancia y depravación que oscurece aquella tierra, hay esperanzas consoladoras que prometen abundante cosecha bajo un cultivo cuidadoso: parece que solo necesitan aquellos habitantes ejemplos de actividad para despertar de nuevo su apagada energía, y el relincho del "caballo de fierro" (la locomotiva) para sacarlos de su indolente sueño.

POBLACIONES, INDUSTRIA PRODUCTIVA &c.

PRESENTAN tantos caracteres interesantes las poblaciones diseminadas en el *Istmo*, y tan relacionadas están con el establecimiento de una gran vía comercial, que merecen que se haga de ellas algo más que una ligera relación. Su situación, el carácter de sus habitantes, la naturaleza de las tierras que están en sus jurisdicciones respectivas, y la industria de diferentes localidades, son todas materias de importancia para la construcción del ferrocarril, y la colonización y porvenir futuros del *Istmo*. Sin tocar la parte política y eclesiástica á que pertenecen las poblaciones, parece necesario considerarlas exclusivamente respecto de su posición geográfica, según el orden en que se presentan en el mapa, y su proximidad á las proyectadas líneas de comunicación. Empezando, pues, por el lado del *Atlántico*, tenemos primeramente el pueblo de *San Cristóbal Ishuatlan* que goza de una situación deliciosa y